

El carbón como fuente de energía para la producción eléctrica para España

2008-11-17 17:59:22



El desarrollo de las energías renovables en España, sobre todo de la eólica, para frenar el cambio climático depende en buena parte del mantenimiento del carbón como fuente de energía para la producción eléctrica. Parece un contrasentido, pero esa tesis cada vez tiene más peso en el debate energético y el pasado viernes 15 fue defendida por expertos mientras el transcurso de las VI Jornadas técnicas sobre energías renovables, movilidad y cambio climático que organiza la agencia local de la energía Erenalón en la Casa de la Buelga de Ciaño, en Langreo.

Todos los expertos coinciden en la necesidad de crecer las cuotas de energías renovables para desarrollar frente al cambio climático y hoy por hoy en España la energía eólica se está destacando como la principal fuente renovable en el mix energético y con mayor futuro. No obstante, su intermitencia, ligada a la existencia o no de viento, limita sus posibilidades de crecimiento. Necesita un complemento, y ahí aparece el carbón.

Nuestra mayor energía renovable de futuro va a ser la eólica, debemos llegar a que el 30 por ciento de la electricidad generada en España proceda de la eólica y si pudiéramos el 40 por ciento, mejor; pero la única forma de superar esos porcentajes de eólica es teniendo centrales de carbón de soporte. Lo comentaba en Ciaño el ingeniero Emilio Menéndez, profesor honorario de la Universidad Autónoma y de la Universidad Politécnica de Madrid y experto en energías renovables y medio ambiente.

Según Emilio Menéndez, que fue subdirector de Investigación y Desarrollo de Endesa, las centrales de carbón son el mejor soporte para sostener a la energía eólica y para garantizar su desarrollo.

El gas tiene muchas limitaciones, no tenemos todo el que queremos, la capacidad de almacenamiento es mucho menor y por tanto el peligro de desabastecimiento es mayor, procede de países inestables... y la energía nuclear no puede cubrir las oscilaciones de la eólica puesto que las centrales nucleares funcionan a carga constante y esas alteraciones serían muy peligrosas para unas centrales que están

dando conflictos constantemente. En Francia tienen mucha energía nuclear y por ello poca eólica y ello a pesar de que tienen más viento que nosotros. Por contra, en el cuadrante noroeste de España estamos asistiendo a una rápida expansión de parques eólicos puesto que, además del viento, están como soporte las centrales térmicas de carbón de Aboño, de las cuencas mineras de Asturias, de As Pontes en La Coruña, de Compostilla en El Bierzo... Si quitamos esas centrales de carbón, se acabó la eólica.

El profesor universitario, que asesora al sseñalato UGT en materia energética, lamentó que la “manía” que tienen muchos de decapitar al carbón puede desarrollar que se deba frenar el crecimiento de las renovables.

El profesor universitario intervino en Ciaño en una mesa sobre cambio climático junto con Jordi Miralles, presidente de la Fundación Tierra, y Nieves Roqueñi, directora general de la Oficina para la Sostenibilidad, el Cambio Climático y la Participación del Principado de Asturias, que habló sobre las emisiones de gases de efecto invernadero en Asturias y destacó que en la región se generan 34 toneladas de dióxido de carbono al año por habitante, una de las tasas más altas de España debido al modelo económico y energético de la región.

Mientras la inauguración de las VI Jornadas técnicas sobre energías renovables, movilidad y cambio climático, el director general de Minería y Energía del Principado, Isaac Pola, apostó por un mix energético regional diversificado en el que el carbón siga teniendo presencia.

Fuente: ecoperiodico.com